



# LA DEFENSA

SEMANARIO CATÓLICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ESPAÑA, 10 PRAL.

Año I

10 céntimos

Yecla 19 de Julio de 1930.

SUSCRIPCIÓN

Yecla, 0'40 ptas. al mes.  
Fuera, 1'50 " trimestre

Número 12

## INCONGRUENCIAS IZQUIERDISTAS

Observa Balmes con gran exactitud que los enemigos de la Religión, que hoy pretenden la exclusiva en la defensa de la libertad, han aparecido en la Historia con harta frecuencia aliados al absolutismo y a la tiranía cuando han juzgado que estas podían serles útiles en sus planes de guerra a la Iglesia.

Una manifestación concreta de este fenómeno la tenemos en la actualidad con la actitud de nuestros elementos ultraliberales en el asunto de la reforma de la segunda enseñanza. Mucho hablar de libertad, mucho combatir toda clase de monopolios para venir a parar a combatir la libertad de enseñanza y a defender el monopolio del Estado, sin más razones que porque esta libertad pueda aprovechar a los frailes. Y es que a estos elementos se les importa un ardite todas las libertades, lo esencial es combatir la Iglesia de Jesucristo; si para ello sirve de algo la libertad, ¡viva la libertad! si para ello es un obstáculo la libertad, ¡muera la libertad! Es decir, este último no lo gritan con las gargantas, pero lo practican con los hechos.

Todos, tirios y troyanos, conocemos las enormes deficiencias de la enseñanza oficial en todos sus grados; todos sabemos que en España existen multitud de colegios a cargo de las Ordenes Religiosas admirablemente preparados para sus fines, con maestros competentísimos con elementos de trabajo que no dejan nada que desear. Garantía de la excelente enseñanza que en ellos se da es el hecho de que innumerables padres, nada amigos de frailes y curas, envían allí a sus hijos. ¿Porque, pues, se ha de negar validez académica a los estudios cursados en estos centros? ¿Por qué se ha de exigir a quien por ellos ha pasado que vuelva a probar su suficiencia en su establecimiento es total técnicamente inferior, para adquirir un título que, como el de Bachiller, es un simple certificado de cultura y no un título profesional?

Tuvieran las izquierdas establecimientos comparables a los que poseen los religiosos y otra fuera su manera de pensar. El Dr. Marañón en conversación con un redactor de "Heraldo de Madrid" defendió la fórmula de libertad, y a sus razones no pudo oponer este redactor más que esta objeción: pero eso favorece a los frailes.

La lógica de las izquierdas es así: Libertad cultura, democracia; pero cuidado con que la libertad, la cultura y la democracia pueda favorecer a los frailes, porque entonces se prescinde de ellas... ¡tan fresco!

## CHINAZOS

ADELANTE Y UNIÓN gritan a coro que estamos desprestigiando el Catolicismo. Si esto fuera verdad, ustedes nos tendrían por sus mejores aliados. Algo tendrá el agua cuando la bendicen y algo haremos nosotros por la Religión cuando tanto nos odian sus enemigos.

"Toda la riqueza nacional se debe al trabajo realizado por el hombre." Natural; pero también el tambor es tropa y también es hombre el que aporta a la producción un capital, fruto de un trabajo anterior. ¿Estamos?

"La Casa del Pueblo es cuna y albergue de oprimidos." Oprimidos por quien es lo que nos falta saber.

"Nosotros no podemos dar lecciones." Tanto respeto nos merecen los que pueden dar lecciones como los que no pueden darlas. Pero entre unos y otros hay una clase que ya no nos parece tan respetable, la de los que se atreven a darlas sin poder.

Unión nos llama "inconscientes ensoberbecidos." Si somos inconscientes no tenemos responsabilidad de nuestras faltas; si somos muy malos será porque tenemos conciencia de nuestros actos.

¿En qué quedamos? Nos llaman de las dos maneras, y es porque no saben siquiera lo que nos dicen.

"Ensoberbecido" es el que se rebela contra leyes divinas y humanas, como los socialistas.

ARRIMATEA

## CARTAS ÍNTIMAS

7.ª

Mi querido Antonio: Y vamos a ver esa escuela de cierta clase de idealistas católicos, que todo lo quieren resolver con las enseñanzas abstractas de la Religión y con piedad cristiana. Estos han interpretado muy mal el espíritu católico y han desfigurado por completo la acción social de la Iglesia. Y dicen: Hagamos que triunfe la Religión, que el pueblo se inspire en sus doctrinas salvadoras, que los obreros sean piadosos y los capitalistas caritativos, y la cuestión social desaparece.

Prediquemos resignación a los obreros, y entrañas de caridad a los capitalistas, procuremos que el amor una las dos clases que hoy luchan y el problema se resuelve por sí solo.

Y desfigurando una frase del Cardenal Monescillo, repiten sin cesar estos defensores: Lo que necesita el obrero es pan y hojas de catecismo. Hagamos que les dé pan la caridad de los ricos, que los sacerdotes les proporcionen la enseñanza de la Religión, y los obreros no pedirán más.

Nada de reformas sociales, nada de cambiar las actuales relaciones entre el capital y el trabajo, nada de obligar al Estado a que intervenga en la cuestión, nada de dar la razón a los obreros, porque siempre habrá pobres y ricos.

Todo se reduce en esta escuela, al parecer católica, a dar conferencias morales a los trabajadores, a predicarles resignación y paciencia, a conseguir que los ricos den muchas limosnas. Moralizar al obrero, hacerle económico, convencerlo de que debe padecer aquí para gozar en el cielo y procurar que se conforme con su dura suerte hé aquí la solución de estos católicos místico-idealistas.

El origen de esta escuela no es otro que un desconocimiento absoluto de la cuestión y de las doctrinas sociales del catolicismo. Eso de querer resolver un problema como este, con unas cuantas frases, con teorías todo lo luminosas que se quieran, pero que no pasan de ser luminosas teorías, está muy conforme con el horror a la acción que es la característica de algunos católicos españoles.

A semejanza de los liberales dicen estos: Dejad hacer, dejad pasar que todo se arreglará con la práctica de la piedad cristiana, y esto es tener frases donde se necesitan hechos.

Esta solución no es la solución católica, a pesar de ser predicada con aires de reingresidad: No te quiero decir que sea anticatólica. Predicar resignación al obrero y caridad al capitalista, no es resolver la cuestión con la justicia, y a los capitalistas no hay que pedirles que den limosnas sino que den a los trabajadores lo que se les debe: no hay que mandar a los obreros que se resignen, sino que exijan sus derechos conforme a la justicia.

Esta escuela no es práctica; cuando la Religión sea por completo el alma de las sociedades, no habrá cuestión social, pero hoy en que patronos y obreros se olvidaron de la Religión, y solo saben hablar de sus derechos, resulta que al intentar arreglarlo todo hablando de Religión y de deberes, es hablar de colores, a un ciego de nacimiento: Si los obreros dicen que la Religión es el manto con que se cubren las injusticias sociales ¡bonita manera de apaciguarlos! Se precisan hechos y con urgencia: Si los católicos idealistas dicen que aman al obrero y quieren su bien lo han de demostrar. Sería un loco el médico que al enfermo que está luchando con las agonías de la muerte, quisiera someterlo a un régimen curativo o preventivo: lo primero que debe hacer es devolverle la vida que se le escapa, y después viene la cura todo lo rigurosa que se quiera.

Hasta la próxima se despide tu affmo. que te quiere

Frau Gerundio

Lo que en resumen quiere el socialismo ¿no es someter a todos los hombres al Dios—Estado que impondrá a cada uno la parte, el género y la duración del trabajo que debe ejecutar?

Lea "LA DEFENSA"